

# CURSO SOBRE EL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

CLASE 35

Mc, 7, 31-37;

A.M.S.E.

## Curación de un sordo tartamudo

Este pasaje sólo aparece en el Evangelio según san Marcos. Y es otra clara muestra de la divinidad de Jesús y de que es el Mesías anunciado.

## REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 7, 31-37;

7, 31 SE MARCHÓ DE LA REGIÓN DE TIRO Y VINO DE NUEVO, POR SIDÓN, AL MAR DE GALILEA, ATRAVESANDO LA DECÁPOLIS.

Si seguimos en el mapa la ruta que menciona Marcos, muestra un tremendo rodeo. Sidón está arriba a la izquierda, abajo está Tiro, en medio el Mar de Galilea, y abajo a la derecha la Decápolis.



Para quienes vivimos en México, esto es como decir: «salió de Michoacán, y vino, por Sinaloa, a la Ciudad de México, atravesando Veracruz»!!

Algunos comentaristas dicen que Marcos estaba confundido en cuanto a geografía, pero no es así. Lo que a Marcos le interesa es dar un itinerario teológico, expresar que Jesús iba de norte a sur, de este a oeste, que lo abarcaba todo.

7, 32 LE PRESENTAN UN SORDO QUE, ADEMÁS, HABLABA CON DIFICULTAD,

### Le presentan

No nos dice quiénes. Pero son habitantes de la Decápolis, que ahora creen en Jesús, seguramente gracias al testimonio de aquel ex-endemoniado que se puso a predicar por esta región (ver Mc 5, 20).

#### REFLEXIONA:

Con mucha frecuencia vemos en los Evangelios, a personas que presentan a Jesús a alguna persona necesitada de sanación, física y/o espiritual. No nos suelen decir sus nombres, porque nos representan a todos. Nosotros también estamos llamados a presentar delante de Jesús a las personas que conocemos, cercanas o lejanas, que están necesitadas de Él.

Cuando no podemos presentarle a Jesús a alguien, porque no se deja, no quiere conocerlo, siempre podemos presentarle a Jesús a esa persona, ponerla delante de Él, encomendarla a Su compasivo corazón.

*sordo que, además, hablaba con dificultad*

En un tiempo en que no se enseñaba a los sordos el lenguaje de señas ni a leer los labios, éstos probablemente no aprendían a hablar o, hablaban con gran dificultad.

Algunas traducciones dicen de este sordo que era tartamudo.

El Evangelio se refiere a un hombre que estaba físicamente impedido para hablar y para escuchar. Pero su caso se presta para reflexionar sobre su sordera y tartamudez, en un sentido espiritual:

#### REFLEXIONA:

Si el primer mandamiento de la Ley de Moisés, comenzaba diciendo: *¡Escucha, Israel!* (Dt 6,4), la sordera representa algo más que un impedimento físico, representa una cerrazón espiritual.

Con frecuencia Jesús pide: *¡que tenga oídos para oír, que oiga!* (Mc 7, 16).

Entonces este sordo representa a todo ser humano que está necesitado de la intervención poderosa de Jesús, para poder abrirse a la escucha de Dios, para poder abrir el corazón a oír, a acoger lo que más vale la pena oír: la Palabra de Dios.

#### REFLEXIONA:

Dice un dicho: *no hay peor sordo que el que no quiere oír* y cabría añadir también: *no hay peor sordo que el que no oye, pero cree oír*

Vivimos rodeados de ruido, y de voces que no vienen de Dios, y a las que prestamos atención porque son fuertes, y lamentablemente nos acostumbramos a escucharlas, pero nos ensordecen, nos vuelven incapaces de percibir la voz de Dios. Nos vuelven sordos que creen oír.

El Cardenal Robert Sarah, escribió un libro extraordinario que se llama *El poder del silencio*

En el cual pregunta: *¿qué es el silencio?* cita la definición del diccionario: *silencio es la ausencia de sonido, de ruido* y dice que el silencio no sólo se puede definir en un sentido negativo, como ausencia, porque en él habita una presencia, la presencia de Dios. Dice algo muy bello: *que el silencio es el lenguaje de Dios* Ello significa que hay que aprender a escucharlo, a descifrarlo, a entenderlo.

Y eso requiere que reconozcamos que creemos oír, pero en realidad estamos somos sordos a la voz de Dios que nos habla en el silencio.

#### REFLEXIONA:

Por lo general, quien no puede oír, no puede hablar bien tampoco. Entendido esto en un sentido espiritual, significa que quien no se abre a la escucha de la Palabra, no tiene realmente nada trascendente que decir. Sólo la Palabra de Dios *es viva y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón.* (Heb 4, 12).

Recuerdo que en el primer retiro que di a quienes asistían a mi grupo de Biblia, allá por 1990, tras la primera charla sentí que algo faltó, que como que no caló, y durante el descanso pregunté a una de las personas que asistieron qué pensaba que me había fallado, qué sentía que le faltó a la charla. Y de

inmediato me dijo: «Palabra de Dios» ¡Era verdad! No había basado la charla en ningún texto bíblico ni había citado ninguno, le había faltado un cimiento sólido sobre el que debía haberse asentado. Gran lección que nunca hay que olvidar.

Y es que para hablar, primero hay que escuchar, y no hay nada que valga más la pena escuchar, para después hablar, que la Palabra de Dios. Es la que toca los corazones, la que penetra las almas, la que actúa sin que sepamos cómo. Basta sembrarla y ella germina y da fruto. Dice Dios:

*«Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que dé semilla al sembrador y pan para comer, así será Mi Palabra, la que salga de Mi boca, que no tornará a Mí de vacío, sin que haya realizado Mi voluntad y haya cumplido aquello a que la envié» (Is 55, 10-11).*

Y san Pablo afirma:

*«La Palabra de Dios es útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la justicia; así el hombre de Dios se encuentra perfecto y preparado para toda obra buena.» (2Tim 3, 16-17).*

## Y LE RUEGAN

Quienes le presentan al sordo tartamudo a Jesús, interceden por él.

### REFLEXIONA:

La expresión «ruegan» implica una súplica insistente. El Señor nos ha invitado a orar así, insistentemente, sin desanimarnos, con la certeza de que Él escucha nuestra oración, y la responderá como mejor convenga.

## IMPONGA LA MANO SOBRE ÉL.

Un gesto de curación que Jesús acostumbraba (ver Lc 4, 40), y que después repetirán Sus discípulos (ver Hch 8, 17).

## 7, 33 ÉL, APARTÁNDOLE DE LA GENTE, A SOLAS,

¿Por qué Jesús aparta al sordo de la multitud? Cabe pensar que es porque no quiere hacer un milagro para apantallar a la gente. Lo que le interesa ayudar al sordo.

### REFLEXIONA:

El sordo tartamudo está ante Jesús porque otras personas han abogado por él ante Jesús, pero su encuentro con él es personal, debe ser a solas.

No basta que nos conformemos con encontrarnos con Jesús en medio de la comunidad, por ejemplo cuando asistimos a Misa. Es indispensable que busquemos tener momentos a solas con Él, en el que no sólo lo adoramos, le agradecemos, le platicamos, etc. sino también aprendemos a escucharlo, a conocerlo, a entablar con Él una relación de intimidad disfrutando Su compañía.

### REFLEXIONA:

También cabe reflexionar que Jesús quiere apartar al sordo de la multitud, para que lo primero que oiga cuando recupere su capacidad de oír, sea el silencio que le permita escuchar y reconocer Su voz...

## LE METIÓ SUS DEDOS EN LOS OÍDOS,

La cerrazón de los oídos de este hombre requiere este gesto elocuente de Jesús de introducir en ellos Sus dedos.

## Y CON SU SALIVA LE TOCÓ LA LENGUA

Es decir, Jesús mojó Su dedo con Su saliva y tocó con su dedo la lengua del sordo tartamudo.

En la antigüedad, se consideraba que la saliva tenía cualidades terapéuticas (Mary Healy, p. 147).

### REFLEXIONA:

Tal vez a algunos cristianos convertidos del paganismo, que estaban acostumbrados a una filosofía que separaba el cuerpo del alma, les resultara algo repelente este gesto, pero expresa una realidad, que el ser humano es cuerpo y alma, y Dios no sólo se enfoca al alma, también toma en cuenta nuestro cuerpo. Por eso en la Iglesia Católica usa agua, aceite, aromas, etc. nos invita a relacionarnos, a través de nuestros sentidos, con Dios. No olvidemos que seremos salvados en cuerpo y alma.

## 7, 34 Y, LEVANTANDO LOS OJOS AL CIELO,

Jesús mira al cielo, intercede por este hombre ante Su Padre.

### DIO UN GEMIDO,

Jesús, expresa en ese gemido, Su dolor ante ésta, Su creatura, que tiene los oídos cerrados, que no puede escuchar Su voz. Y también expresa, compasivo, Su dolor, ante el hombre caído, sufriente.

### REFLEXIONA:

Jesús no dice una palabra, sino emite un sonido sin duda semejante al que podría emitir ese sordo que no puede hablar. Se identifica a tal grado con nuestros sufrimientos, los hace Suyos a tal grado, que gime igual que podría gemir ese sordo tartamudo que no puede hablar..

## Y LE DIJO: «EFFATÁ» QUE QUIERE DECIR: «¡ÁBRETE!»

Le ordena que se abra, porque no basta oír con los oídos, hay que abrirse a la escucha. A Jesús le basta decir una palabra, dar una orden, para que se realice lo que manda.

### REFLEXIONA:

El Señor nos dice también a nosotros: «¡Abrete!»

¿A qué nos hemos cerrado?, ¿qué cosa que Él nos dice no queremos oír? Tal vez Su invitación a perdonar, a ser misericordiosos, a dar más que a recibir, a bendecir a los enemigos, a amar a los que nos odian, a no juzgar...

## 7, 35 SE ABRIERON SUS OÍDOS Y, AL INSTANTE, SE SOLTÓ LA ATADURA DE SU LENGUA Y HABLABA CORRECTAMENTE.

Jesús abre los oídos del sordo y de inmediato éste recupera su capacidad de hablar.

### REFLEXIONA:

Lo de que «hablaba correctamente» no sólo cabe entenderse como que ya no tartamudeaba, sino también cabe entender que se refiere a que ahora lo que dice es correcto, es verdadero, probablemente se puso a alabar a Dios y a darle gracias.

## 7, 36 JESÚS LES MANDÓ QUE A NADIE SE LO CONTARAN.

Nuevamente tenemos aquí otro ejemplo del llamado «secreto mesiánico»

Devolver el oído a los sordos y hacer hablar a los mudos eran milagros anunciados por el profeta Isaías, quien incluso usa la misma palabra «tartamudo» (ver Is 35, 5-6).

Jesús no quiere que la gente sepa que Él hace eso, porque están esperando un mesías político, un salvador que los libre de los romanos, y Él no vino a eso. De ahí que no quiere que sepan que es el Mesías, sino hasta después de Su muerte y Resurrección, cuando puedan entender qué clase de Mesías es, que no vino a liberarlos de los romanos, sino del pecado y de la muerte.

## PERO CUANTO MÁS SE LO PROHIBÍA, TANTO MÁS ELLOS LO PUBLICABAN.

Una y otra vez ocurre esto. Quienes reciben o presencian milagros realizados por Jesús no aceptan callar, los proclaman a los cuatro vientos.

### REFLEXIONA:

Dice san Agustín, que si esta gente a la que se le había prohibido hablar, lo hacía con tanto entusiasmo, cuánto más debíamos nosotros dar a conocer la Buena Nueva de Jesucristo a todos, puesto que Él mismo nos pide que lo hagamos.

## 7, 37 Y SE MARAVILLABAN SOBREMNERA

La intervención de Jesús maravilla a la gente.

### Y DECÍAN: «TODO LO HA HECHO BIEN»;

Esto recuerda lo que dice en el Génesis, que Dios todo lo hizo bueno (ver Gen 1, 10.12.18).

## HACE OÍR A LOS SORDOS Y HABLAR A LOS MUDOS.»

La gente comienza a reconocer que ha llegado el tiempo de la salvación anunciado por los profetas.

Esta frase alude a un texto de la Sagrada Escritura en que Dios deja claro que sólo Él puede conceder a un mudo poder hablar (ver Ex 4, 11).

### REFLEXIONA:

«Dios diseñó al ser humano no sólo con sentidos físicos, sino con maravillosas capacidades espirituales que para poderlo ver, oír y relacionarse con Él. Estas facultades interiores fueron dañadas por el pecado, causando un bloqueo en la comunicación entre Dios y la humanidad. El hecho de que Jesús cure gente que está sorda, ciega y muda, es una señal de que está restaurando la humanidad a la plenitud de la vida en comunión con su Creador.» (Mary Healy, p. 148).

### REFLEXIONA:

«No basta oír las palabras de Jesús, es necesario oírlas con oídos de fe.» (Anderson, p. 77).

### REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.

Pregúntate qué sordera padeces, en relación con Dios, a qué te está Él invitando a abrirte?